

AMLO: de la mafia priísta a la *nomenklatura* lopezobradorista

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es, al final de cuentas, el ejercicio del poder real, no el engaño democrático.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Las cifras de pobreza dadas a conocer por el INEGI y procesadas por el Consejo Nacional de Evaluación revela que la pobreza, marginación y deterioro del bienestar es estructural, que el TCL no ayudo a mejorar y que la desigualdad seguirá en tanto se mantenga el modelo de desarrollo y su correlativa política económica.
- La crisis en el liderazgo panista de **Ricardo Anaya** beneficia a **Margarita Zavala de Calderón**, porque todos los datos indican que el exgobernador poblano **Rafael Moreno Valle** ya no cruzó la línea de posibilidades presidenciales. Por ahí habría que buscar la línea de desestabilización.
- El fortalecimiento legislativo del Partido Verde con priístas “prestados” no sólo va a evitar el avance de la bancada de Morena, sino que servirá para amarrar la alianza PRI-PVEM para el 2018. En las elecciones del 2012 el verde le dio a **Peña Nieto** el *copetito* de votos que abrió la distancia de **López Obrador**.

La **disputa** por la candidatura de Morena a la jefatura de gobierno de la Ciudad de México ha convertido el discurso crítico de López Obrador en una **maskarada** engañosa: Ricardo Monreal Ávila reveló el autoritarismo lopezobradorista **disfrazado** de liderazgo.

A la “mafia en el poder” que ha usado López Obrador como referencia a la oligarquía de intereses que domina al PRI le corresponde, en sentido equidistante, la **nomenklatura** lopezobradorista como estructura también oligárquica que toma las decisiones en Morena.

En este sentido, López Obrador **no** presenta una opción social democrática, sino que se configura como un grupo de interés de grupos dominantes que **controlan** a Morena; López Obrador y sus hijos, nadie más, construyeron una organización **dinástica** en Morena, similar al Partido Verde cuyo fundador Jorge González Torres creó el partido como empresa **privada** que heredó a su hijo el *Niño Verde* Jorge Emilio González.

La caracterización de **nomenklatura** que usó Monreal para definir la estructura de poder de López Obrador en Morena tiene referencias históricas **negativas**: ese concepto proviene de la configuración de la estructura de poder leninista-estalinista en el mando real en la Unión Soviética. Pero también la **nomenklatura** fue un concepto usado por Carlos Salinas de Gortari para acusar a una oligarquía del viejo régimen priísta responsable de la desestabilización 1993-1996.

La **nomenklatura** estalinista fue construida sobre las **tres** instituciones dictatoriales del comunismo soviético: el comité central, el politburó y el presidium del soviét supremo, **dependientes** del secretario general como el poder real. Esta estructura de poder le daba al **partido** el dominio del gobierno. La **nomenklatura** era, pues, una de las **herencias** del partido leninista.

Al caracterizar al grupo lopezobradorista como una **nomenklatura**, Monreal lanzó una llamada de **advertencia** sobre la estruc-

tura de poder caudillista, bonapartista y dictatorial de Morena bajo el mando de las decisiones y caprichos del líder máximo. El problema es serio: López Obrador se **cinzeló** en el PRI y por tanto trae los resabios del liderazgo partidista como “**jefatura máxima**” eliascallista-cardenista, pero una parte de la **militancia** perredista hoy morenista aprendió la teoría **leninista** del partido en el Partido Comunista Mexicano, con las lecciones soviéticas del **centralismo** democrático que no es otra cosa que la aplicación del estalinismo autoritario.

De ahí que Morena como **nomenklatura** partidista sea una **reproducción** tabasqueña-caribeña de los partidos leninistas: Partido Comunista de la Unión Soviética, Partido Comunista de China, Partido de los Trabajadores de Corea del Norte, el Partido Comunista Cubano y Partido Socialista Unido de Venezuela (chavista bolivariano), donde su funcionamiento es **excluyente** de la competencia democrática hacia el interior.

El centralismo democrático de los partidos comunistas ha sido **replicado** puntualmente por Morena; su funcionamiento es **engañoso**: el centralismo en las decisiones en función unipersonal del líder dirigente —López Obrador—, pero bajo **consultas** a órganos de poder partidista que están sometidos a la dominación piramidal. Por eso López Obrador **consulta** a las bases en mítines a mano alzada.

La denuncia de Monreal sobre la **nomenklatura** morenista-lopezobradorista lleva a debatir la presencia en México del ADN de las experiencias dictatoriales partidista de la URSS vía el PCM que nutrió al PRD y de ahí a Morena y el PRI que **también** ha utilizado en toda su vida partidista en la que se **forjó** López Obrador. ◉